

# Una Ciudad Flotante

CARETAS estuvo a bordo del Freedom of the Seas, el nuevo crucero más grande del mundo.

Parado sobre su proa, sería más alto que la torre Eiffel de París. Aunque actualmente no pasa por el Callao, desde setiembre del 2007 cambiará su punto de partida a Santo Domingo, país que no requiere visa.



Lo sugieren sus *surfers* y sus atardeceres: algo debe tener el mar que fascina, incluso para los que odian mojarse los pies. Tal premisa podría resumir la razón de ser de la nave conocida como barco crucero de pasajeros, coloso acuático que surca los mares desde finales del siglo XX y hoy en día se diferencia de la tradición impuesta por primigenios como el *Mauritania* o el *Titanic* sólo en una cosa: el transporte de un punto del globo a otro ya no es el fin último de estas embarcaciones (para eso están los aviones). La sofisticación es el norte en la brújula.

El reinado del *Queen Mary II*, proclamado el crucero más grande del mundo en enero del 2004, no duró mucho. El reciente destronamiento fue ejecutado con contundencia: 160 mil toneladas de puro lujo, 339 metros de largo, 56 de ancho, capacidad para 4,375 huéspedes, 1,360 tripulantes. El *Freedom of the Seas* es el nuevo dueño del título desde abril de este año. No sólo por sus dimensiones. Desde su concepción, diseño y construcción –todo el proceso duró 3 años– el barco habría de caracte-



Se trata del único crucero con olas artificiales para surfear.



Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en [www.caretas.com.pe](http://www.caretas.com.pe)